

PAMPILLON.—Es una manía como cualquier otra.

OFICIAL.—¿Ya le encontró la vuelta?

PAMPILLON.—Ahí está, amigo. “El vivo vive del zongo y el zongo de su trabajo”. (*Los italianos se paran entre risas y alboroto*).

ITALIANO 1.º—Pague tu.

PAMPILLON.—(*A Oficial*) ¡Cómo son de bochincheros estos gringos!

PISTAGNOLI.—(*Caminando lentamente hacia los italianos*) Se puede sabere ¿qué pasa, señore?

ITALIANO 2.º—(*Riendo*) E sunno ganado. (*Alboroto y gritería entre los tanos*).

PISTAGNOLI.—¡Pero ostede hanno tomada me casa per fonda de vasques! O se creano que están en las trencheras?

ITALIANO 1.º—E se divertime.

PISTAGNOLI.—¡Se quieren retozare vayano a lo yuyos!

ITALIANO 3.º—¿Cuánto se debe cá?

PISTAGNOLI.—Al mostradore lo atenderano. (*Los tanos pagan y se van conversando alegremente*).

VENANCIO.—Si vos querés me ayudás y sinó peor para vos. Te echarán a la calle.

PAMPILLON.—El pueblo es muerto. No hay donde divertirse che. Este es un pueblo de giles. Aquí pas de tango, pas de piñas, pas de francesas y pas de todo! Yo, emigro, che, yo emigro.

Dichos. Tacuara, Cuentas Claras, Eguía.

BARRIL.—(*A Venancio*) El viejo, che.

VENANCIO.—(*Parándose*) Vamos... (*Se aproxima al mostrador y le dá la guitarra a Vicenta que hace mutis*). Tome, gracias. Luego pago. (*Va a salir*).

TACUARA.—(*Deteniéndolo*) No se vaya, amigo, tengo que hablarlo.

VENANCIO.—Está bien. Si no es de urgencia, voy y vuelvo. (*Vase con Barril por foro. Cuentas Claras y Eguía se sientan en la mesa que dejaron aquellos. Tacuara se sienta con ellos*).

EGUIA.—¿Entonces estás resuelto a irte?

CUENTAS.—Trabajo creo que no va a faltar.

TACUARA.—Hombre como usted encuentran trabajo donde quiera.

EGUIA.—Quien me diera volver veinte años atrás.

TACUARA.—Aquellos eran lindos tiempos.

EGUIA.—Tiempos en que empezábamos trabajar la fortuna de todos estos que hoy son ricos. Treinta años alambrando campos. Ahí te tienes. (*Con energía pero alegremente*) Después treinta años de trabajo, no tiene uno derecho de tomar un vaso vino? (*Llamando*) A ver, patrón, un botella priorato.

CUENTAS.—Patrón sirva aquí.

PISTAGNOLI.—Seguida. (*Viene con la botella y dos vasos*).

EGUIA.—(*A Cuentas*) ¿Y vos, no tomás nada?

CUENTAS.—No tomo nada.

EGUIA.—Errevés a tu padre. El capá de tomar una bordalesa. (*A Tacuara*) Tú conociste vasco grandote, ¿te acuerdas? Tenía una fuerza que te cargaba fardos de lana, como que te jugaba. Pero el bebida perdió. Errecuerdo como si fuera hoy. (*Señalando izquierda*) En esto mismo cancha hacía partido pelota día San Juan y en discusión que te arma por un tanto mentira parece, mató a Chinchurreta. Después el pobre bien triste tuve la fin, murió Sierra Chica, el perra mató. Bebida perdió. (*Bebé de un sorbo el vaso que tiene en la mano, saboreándolo con satisfacción*).

CUENTAS.—Por eso yo no tomo. A veces siento el gañas, el necesidad de tomar un copa. El figura de padre cruce por cabeza y veo en cancha pelota, Chinchurreta suelo con puñalada en pecho, veo el cara de padre sus-tiao y el vino que voy tomar tiene gusto de sangre. (*Triste*) Y errecuerdo entonces la palabra de santa madre que te decía: “Te prefiero ver la hijo ladrón que no borracho”.